

En el foso de los leones

Daniel 6:10-28; Profetas y reyes, pp. 398-400.

Lección
7

En algunas partes de nuestro mundo actual no se le permite a la gente adorar a Dios cuando lo desea. Nuestra historia bíblica de hoy trata de alguien con ese problema. Se le dijo que no podía orar a Dios. Veamos lo que hizo él y lo que Dios hizo al respecto.

Los gobernadores se apresuraron a ir a un lugar desde donde podían observar la ventana de Daniel y esperaron en silencio. Habían logrado entrapar al Rey y este había firmado la ley. Durante treinta días ninguna persona podía orar a nadie excepto al Rey. Una vez que una ley era firmada y sellada, ya no se podía cambiar.

¿Oraría Daniel al Dios del cielo como siempre lo había hecho? ¡Eso esperaban! Ellos sabían que Daniel oraba frente a su ventana de mañana, de tarde y de noche. Esperaron ansiosamente para poder descubrirlo quebrantando la ley. Finalmente

iban a tener una razón para quejarse de Daniel frente al Rey.

Y no tuvieron que esperar mucho. Daniel sabía que estaba en rigor la ley que decía que todos debían orar solamente dirigiéndose al Rey. Sabía también exactamente la razón por la que habían hecho esa ley. Sabía lo que los gobernadores estaban tratando de hacer. Pero Daniel había decidido poner a Dios en primer lugar, sin importarle lo que sucediera. Sabía también que necesitaba hablar con Dios más que nunca. Ninguna ley hecha por alguna persona iba a evitar que Daniel adorara a Dios por medio de la oración. Así que Daniel se colocó frente a la ventana como siempre lo había hecho. La abrió de par en par y se arrodilló a orar.

—¡Sí, ¡sí! ¡Allí está! —murmuraron los gobernadores espías en voz baja. Cómo se alegraban de ver a Daniel hablando con su mejor Amigo: Dios—. ¡Ya lo tenemos! ¡Ha caído en la trampa!

Los espías estuvieron observando a Daniel todo el día. Lo vieron arrodillarse a la mañana, al mediodía y otra vez al atardecer.

Muy temprano a la mañana siguiente, los gobernadores se apresuraron a ir al palacio real.

—Oh, Rey, para siempre vive —comenzaron a decirle mientras se arrodillaban ante Darío—. ¿No hiciste acaso una ley que requería que durante treinta días, todos oraran solamente a ti?

El rey Darío contempló el rostro de los acusadores. Podía adivinar que tramaban algún plan nada bueno y eso lo preocupaba. Esperó hasta que ellos continuaron diciendo:

—Rey Darío, señor nuestro, hemos encontrado a alguien que ha quebrantado esa ley. Daniel continúa orando a su Dios. Él ha desobedecido tu ley.

En ese momento el Rey se dio cuenta de la razón por la que esos hombres estaban tan



Mensaje:

Quando oro y espero las respuestas de Dios, lo estoy adorando.

Versículo para memorizar

"Mi Dios envió a su ángel y les cerró la boca a los leones"

(Daniel 6:22).

ansiosos de crear esa ley. Ahora supo que lo habían entrampado. Pero no podía hacer ya nada. Una ley que el Rey firmaba y sellaba no podía ser cambiada de ninguna manera.

Con mucha tristeza el rey Darío ordenó que pusieran a Daniel en el foso de los leones.

—Daniel, que tu Dios te rescate —le dijo el Rey cuando los soldados se llevaron a Daniel.

Esa noche el rey Darío no podía dormir. Cuando los primeros rayos del sol iluminaron las paredes del palacio, el rey se apresuró a ir a donde estaba el foso de los leones.

—Daniel, Daniel, ¿estás vivo? —le preguntó—. ¿El Dios a quien sirves pudo salvarte?

Todavía dentro del foso de los leones, Daniel le contestó respetuosamente al Rey:

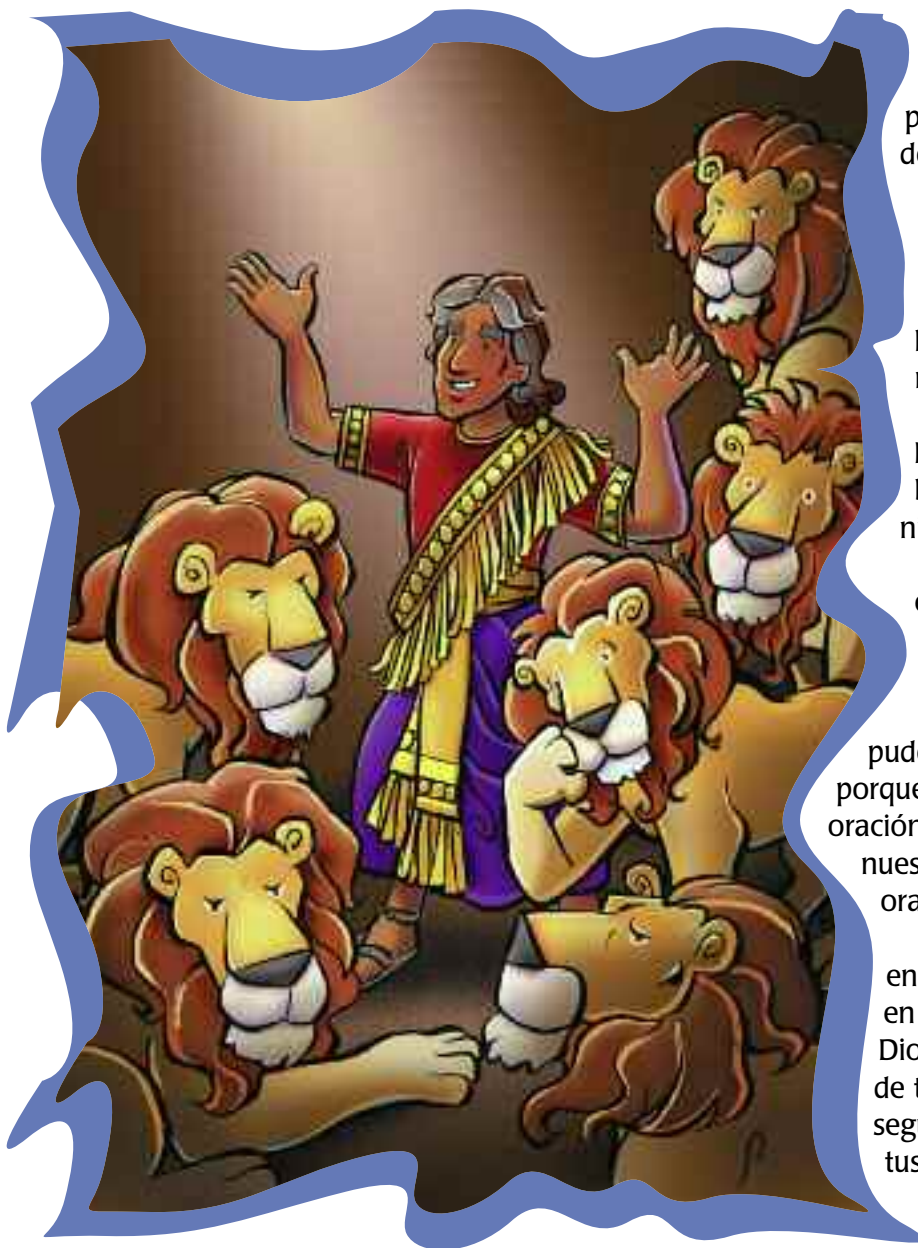
—¡Oh, Rey, para siempre vive! Mi Dios envió a su ángel a cerrarle la boca a los leones. No me han hecho ningún daño.

—¡Está vivo! —exclamó emocionado el rey Darío—. ¡Pronto, señores!

¡Saquen a Daniel de allí! —ordenó muy aliviado el Rey.

La gente que rodeaba a Daniel pudo ver el amor y poder de Dios porque Daniel fue fiel en su tiempo de oración y adoración cada día. Pudo ver que nuestro Dios es un Dios que contesta las oraciones de sus hijos.

Daniel sabía que se podía confiar en Dios en todas las cosas. ¿Confías tú en Dios? Puedes mostrar el amor de Dios a aquellos que te rodean a través de tu adoración fiel? Puedes estar seguro de que Dios escucha y contesta tus oraciones. Puedes confiar en Dios, no importa lo que suceda.





SÁBADO

HAZ Si es posible, ve a un zoológico con tu familia. Fíjate especialmente en los leones. Imagina cómo sería estar adentro con los leones, así como Daniel.

LEE Busca un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. Lee entonces Daniel 6:22 y enséñaselo a tu familia.

ORA Agradece a Dios por los animales.

LUNES

LEE Junto con tu familia lee y comenta Daniel 6:16 al 18 durante el culto. ¿Qué le dijo el Rey a Daniel? ¿Creyó el Rey en el Dios de Daniel? ¿Cómo lo sabes?

HAZ Haz un “foso de los leones” en un recipiente de plástico o una caja pequeña. Coloca algunas piedras pequeñas en el fondo. Haz un pequeño león. Colócalo en el recipiente o caja y ciérralo con su tapa. La tapa es como la puerta que mantenía adentro del foso a los leones. Guárdalo para otro día.

HAZ Lee el versículo para memorizar anotado en la silueta del ángel. ¿Qué significa este versículo para ti? Agradece a Dios por los ángeles que te cuidan.

MIÉRCOLES

COMPARTE Durante el culto familiar, lean juntos los siguientes versículos. Explica quiénes y cómo fueron ayudados por ángeles como respuesta a la oración:

Génesis 19:15 al 24. _____

Hechos 12:5 al 10 _____

Lucas 22: 34 al 43 _____

LEE Repasa tu versículo para memorizar. Antes de la oración entonen un canto sobre el tema de los ángeles.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lean juntos Daniel 6:10 al 15. ¿Cuál era el cargo de Daniel en el gobierno? ¿Qué puesto pensaba darle el Rey a Daniel? ¿Por qué los otros oficiales de gobierno le pidieron al Rey que hiciera una nueva ley?

CANTA Canten “Honra al hombre de valor” (*Himnario adventista*, n° 513).

HAZ Dibuja, decora y recorta la silueta de un ángel. Anota tu versículo para memorizar en la silueta del ángel. Guárdala para otro día.

MARTES

LEE Lee y comenta juntamente con tu familia Daniel 6:19 al 23. Describe las acciones del Rey. ¿Qué dijo Daniel? ¿Quién más es como un león rugiente? (Véase 1 Pedro 5:8). ¿Quién puede protegernos de él? (Véase Salmo 34:6, 7).

HAZ Haz un pequeño ángel y la figura de Daniel para colocarlos en el “foso de los leones” que hiciste ayer. ¿Cómo protegió el ángel a Daniel?

CANTA Primera estrofa de “Ángeles Dios envió”, (*Alabanzas infantiles*, n° 63). Luego pide a Dios que te haga valiente como Daniel.

JUEVES

HAZ Durante el culto familiar, pregunta lo siguiente a tu familia: ¿Los preocupa o los asusta alguna cosa? Lean juntos 1 Pedro 5:7. Anota tus temores o preocupaciones en una lista. Léele tu lista a Jesús. Cuando termines, rompe el papel. Debes creer que Jesús se está encargando de tus temores y preocupaciones. Agradécele por hacerlo.

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. ¿Qué significa para ti y para tu familia este versículo?

CANTA Canten “Conversar con Jesucristo”, (*Himnario adventista*, n° 389).



VIERNES

El trabajo de los ángeles es proteger a la gente, llevar mensajes de Dios y recordarnos las cosas buenas que debemos hacer.



HAZ Durante el culto familiar, cuéntale a tu familia toda la historia de Daniel. O bien forma un foso de leones usando cojines y sillas. Luego pide a tu familia que dramatice la historia.

CANTA Entonen cantos acerca de ángeles y del cuidado de Dios por nosotros. Terminen con un canto acerca de Daniel, por ejemplo: "Honra al hombre de valor" (Himnario adventista, n° 513).

HAZ Pide a los miembros de tu familia que te digan una forma como se "atreverán" a ser como Daniel. Luego pídele a Dios que te ayude a hacerlo.

En el foso de los leones

ACERTIJO

Instrucciones: Busca las letras correspondientes a cada símbolo y escríbelas sobre las líneas que están en la parte superior del símbolo.



R A U O C F S I N D E P
> < > ◊ ▲ ▭ < ▭ L ▽ ▭ ◊